



El doctor Keith Albert Foo, en el centro de salud de Laza, Ourense



La doctora Sonia Muinelo, en la localidad de Castro Riberas de Lea

Doctores de grandes minorías

Médicos en Laza, O Courel o núcleos de Lugo defienden su plaza de “difícil cobertura” // Son becados por proyectos pioneros de ecografías, detección de cáncer o cuidadores

E. OCAMPO

El doctor Albert Foo conduce hasta 100 kilómetros al día –entre ida y vuelta– para llegar a su centro de salud en Laza, Ourense, mientras la doctora Tania Salgado vive en Seoane, a escasos kilómetros del consultorio en que trabaja en Folgoso do Courel, Lugo, orgullosa de que sus pacientes sean, también, sus vecinos –“los conozco a todos”, sonríe. En lo que coinciden ambos médicos vocacionales, becados por la Sociedad española de médicos generales y de familia (Semg) y la Asociación de médicos rurales (Asomega) por sus proyectos, es que en el rural “pervive el concepto real de Atención Primaria” y que allí “se hace medicina de calidad”.

Muchos de los médicos rurales que en Galicia ocupan plazas denominadas “de difícil cobertura” –un eufemismo

que viene a reemplazar la denominación “destinos penosos”– sacan pecho de su plaza. Es más, aseguran que no la cambiarían por una urbana. Su actitud proactiva es inversamente proporcional a esa vieja calificación.

El proyecto presentado por este facultativo de origen venezolano-gallego (lleva nueve años en Galicia y tiene hijos gallegos), bautizado “Creación de un aula de formación en ecografía clínica para residentes y médicos de familia en el ámbito rural” obtuvo el primer premio de la II Beca de Medicina rural por parte de los comités científicos de la Asomega y Semg. Busca evitar desplazamientos a un hospital para realizar esta prueba diagnóstica entre una población de 1.200 pacientes que tienen más de 70 años en su 70%. No hay un centro comarcal a menos de cuarenta kilómetros. Integrar la técnica ecográfica como una herramienta

diagnóstica en su actividad asistencial en el entorno rural es uno de los objetivos. “También evitas hospitalizaciones innecesarias”, alega. Un sistema de tutorización y formación en ecografía clínica con interacción con referentes como sus compañeros de proyecto, los doctores Manuel Solla y Manuel Devesa, ambos del centro de salud de Allariz, es otro de los ejes de este plan docente, que constaría de seis semanas presenciales en el centro de salud en las se da una etapa formativa, otra práctica y otra de evaluación. En Laza acaban de recibir la primera residente que se forma en esta especialidad, llegada de Lugo. “Demostramos que aquí se hace medicina de calidad, aunque sea un entorno rural y que contamos con todos los medios necesarios”, indicó. El conselleiro de Sanidade anunció este fin de semana durante la entrega del citado premio que los centros de salud

gallegos se implementarán con 180 ecógrafos portátiles para llegar a toda la Atención Primaria y alabó la labor de los médicos rurales.

“No pienso en marcharme, porque nunca me he sentido tan a gusto como en este centro de salud, típico de nuestra Galicia. El trabajo del médico rural es totalmente distinto al que se hace en el contexto urbano... me refiero a la cercanía y la confianza con el paciente al que ves en todas las etapas de la vida y al que haces recomendaciones ya no solo de salud, sino sociales y a veces incluso consejos”, relata Albert Foo.

Su actitud proactiva es inversamente proporcional al viejo pensamiento de “plazas de difícil cobertura”

“Nuestra figura, que aún implica respeto a los pacientes es gratificante, pero representa para nosotros más responsabilidad”.

El “abordaje poblacional mediante estrategias de prevención primaria y secundaria de cáncer en el ámbito rural” se llevó el primer accésit del citado premio. Sus autores, los doctores Carlota Bugallo, Brais Miguel García y la residente de tercer año Sonia Muinelo, lo pondrán en marcha en Castro Riberas de Lea para “conocer el mapa de situación de la población con respecto a la enfermedad”.

Sonia Muinelo explica que su iniciativa consiste en conocer la afectación de cáncer en la población del área rural de Castro Riberas de Lea, de en torno a unos 6.000 habitantes, realizando un mapeo de la misma, para luego “poder utilizar todas las estrategias de prevención de las que disponemos”. “Percebimos que tras la pandemia se ha detectado un incremento en los casos de cáncer avanzado. Las causas son múltiples, entre ellas el retraso en la consulta de síntomas de alarma por parte de los pacientes; la lista de espera, que sufrió un incremento notable para el diagnóstico como el tratamiento del cáncer... Y la población rural, cada vez más dispersa y envejecida no goza de las mismas oportunidades en la salud que la de zonas urbanas, por eso debemos de ser más proactivos”, justifica Muinelo.

Otra de las orgullosas médicas rurales es la doctora Tania Salgado, que ejerce en el centro de salud de Folgoso do Courel y obtuvo otro accésit por el “Proyecto de intervención comunitaria: O traballo de cuidados no ámbito rural”. No solo trata de valorizar a los cuidadores y los cuidados que realizan sino de prevenir los problemas de salud que tienen que ver con estos trabajos. “Aquí se puede hacer Atención Primaria de calidad; quizás hoy más desvirtuada en zonas urbanas. Me parece que se puede hacer un trabajo real de medicina comunitaria... y no me quiero ir”, indica Salgado, que ha trasladado su domicilio allí a donde viven sus pacientes. Los cursos y talleres que desarrollan, además de formación, tejen redes y son lugar de encuentro para cuidadores sin otros espacios de socialización.

La Brilat exhibe su armamento ante la sociedad civil en la Alameda de Pontevedra

Los asistentes al acto pudieron comprobar el funcionamiento de sus vehículos blindados, embarcaciones, obuses, fusiles o lanzagranadas

A. SANTOS
Pontevedra

La Alameda de Pontevedra hizo ayer de alfombra roja para que la Brigada Galicia VII, la Brilat, desplegara en el centro de la ciudad una selección de sus mejores vehículos y armamento, en una jornada abierta a todos los públicos con motivo del próximo Día de las Fuerzas Armadas y el 57 aniversario de la fuerza militar con base en Figuerido (Vilaboa), previsto para este miércoles.

Tras el izado de la bandera en el

parque pontevedrés, la ciudadanía pudo conocer de primera mano el funcionamiento de diversos materiales y equipamientos que pertenecen a las divisiones que conforman la brigada. Es el caso de las embarcaciones que utiliza el Batallón de Zapadores nº 8 o los obuses pertenecientes al Grupo de Artillería, además de varios tipos de vehículos blindados y fusiles, lanzagranadas y otros artefactos. Los soldados de la Brilat también ejercieron de guías para todos los curiosos, enseñando tanto a mayores como pequeños los entresijos de la vida castrense, como

los campamentos que se montan en las misiones o cada uno de los objetos que los militares llevan siempre en la mochila.

Además, la Brigada Galicia VII también habilitó un puesto de información para todos aquellos interesados en la carrera militar, ofreciendo a las personas atraídas por este mundo orientación sobre cómo se estructura su acceso y qué pasos hay que seguir para obtener la formación necesaria dependiendo de la categoría militar a la que se quiera optar.

El acto concluyó por la tarde, con el arriado de la bandera en el monu-



Un niño manejando material militar ayer en Pontevedra / R. V.

mento que rinde homenaje a los héroes de Ponte Sampaio. La exposición estática de ayer es una más de las celebraciones previstas por el Ejército de Tierra y la Brilat con mo-

tivo del Día de las Fuerzas Armadas. Pasado mañana, la Base General Morillo, en Vilaboa, acogerá el acto central que conmemora el 57 aniversario de la creación de la Brilat.